



María Fernández Abanades

Redactora de E&J

---

## Turismo de catástrofes: cuando la tragedia se rentabiliza

Dicen que la vida es un viaje y que quien viaja vive dos veces. Una de las principales razones para explorar otros lugares es descubrir su cultura e historia... y sobre la historia... de ella se dice que no es otra cosa que una infinita catástrofe de la cual intentamos salir lo mejor posible.

La lista de penurias que puede sufrir un lugar es innumerable: **terremotos, erupciones volcánicas, bombas nucleares, guerras, genocidios...** La industria del turismo ha descubierto en la última década el potencial de los lugares marcados por la desgracia, que cada vez suscitan más interés entre la gente.

Los defensores del “**turismo macabro**” lo consideran una variante del **turismo histórico**. Hartos de playas de arena fina y de colas infinitas para entrar a museos, buscan experimentar con cosas nuevas. En una época en la que todos los lugares turísticos del mundo están más que explotados, no resulta tan extraño que haya quien se esfuerce por encontrar algo que consiga darle un vuelco al corazón.

El turismo de catástrofes también tiene sus detractores. Las críticas le llovieron a la ministra de Industria, Comercio y Turismo, **Reyes Maroto**, cuando calificó la erupción de la Palma de reclamo turístico. Detrás de toda hecatombe hay pequeños dramas individuales que es fácil olvidar y es precisamente eso, la **frivolización de la desgracia**, lo que para algunos supo ...